

## DEL CAMPAMENTO A LA BATALLA: UN ABORDAJE ARQUEOLÓGICO DE LA CAMPAÑA DE PAVÓN, 1861

### FROM THE CAMP TO THE BATTLEFIELD: AN ARCHAEOLOGICAL INVESTIGATION OF THE PAVÓN CAMPAIGN, 1861

Juan Bautista LEONI<sup>1</sup>, Diana TAMBURINI<sup>2</sup>

#### Resumen

En este trabajo se presenta la investigación en curso acerca de la campaña de Pavón, 1861, con el propósito de ilustrar los aportes que pueden hacerse desde el campo de la Arqueología histórica y de conflicto al estudio de conflictos bélicos pasados. Esta confrontación entre Buenos Aires y la Confederación Argentina tuvo lugar en el marco del proceso de formación del estado nacional argentino, con el triunfo final de las armas porteñas. La investigación se centra en el estudio de la batalla de Pavón, que tuvo lugar el 17 de septiembre de 1861 en campos cercanos a la actual localidad de Rueda (departamento Constitución, provincia de Santa Fe). El objetivo es profundizar el conocimiento acerca de este crucial, y controvertido, evento de nuestra historia, mediante la recuperación de evidencias materiales que sirvan para reconstruir el desarrollo de la batalla. Paralelamente, se ha encarado la contextualización de la batalla investigando el denominado Cantón Loma Negra (partido de Rojas, provincia de Buenos Aires). Esta instalación militar de la Frontera Norte de Buenos Aires sirvió como punto de reunión y entrenamiento del ejército de Buenos Aires previo a la batalla Pavón. Se espera así lograr una caracterización más completa de los ejércitos que intervinieron en esta campaña, estudiándolos tanto en el campo de batalla como en campamentos y guarniciones previas y posteriores. De esta manera, el acontecimiento representado por la batalla queda incluido en un paisaje de conflicto susceptible de estudiarse como parte de procesos sociopolíticos de mayor escala.

---

<sup>1</sup> CONICET – Departamento de Arqueología, Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes (FHyA), Universidad Nacional de Rosario (UNR).

<sup>2</sup> Departamento de Arqueología, Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes (FHyA), Universidad Nacional de Rosario (UNR).

---

Leoni, J.B. y D. Tamburini (2020). Del campamento a la batalla: un abordaje arqueológico de la campaña de Pavón, 1861. *Cuadernos de Antropología*, N° 23: 39-74. Enero-Junio. ISSN: 0328-9478 (impreso). ISSN: 2314-2383 (digital).

Palabras clave: arqueología del conflicto, campaña de Pavón, campo de batalla, organización nacional, Loma Negra

### **Abstract**

In this paper we present the ongoing investigation of the Pavón campaign, 1861, in order to illustrate the contributions that Historical and Conflict Archaeology can make to the study of past military conflicts. This confrontation faced the armies of the Argentine Confederation and Buenos Aires Province in the context of nation state formation, and ended up with Buenos Aires' decisive triumph. Research is focused on the study of the battle of Pavón, which took place close to the modern town of Rueda (Constitución Department, Santa Fe Province) on September 17, 1861. We seek to deepen knowledge of this crucial -and controversial- event of our national history by recovering material evidence that can be used to reconstruct the development of the battle. At the same time, we have started the contextualization of the battle by investigating the so called Cantón Loma Negra (Rojas County, Buenos Aires Province), a military facility in Buenos Aires' Northern Frontier that was used as an assembly and training point by the army of Buenos Aires before the battle. Ultimately, we intend to achieve a more complete characterization of the contending armies by studying them both on the battlefield as well as in pre- and post-battle camps and garrisons. In this way, the event represented by the battle is included in a broader conflict landscape that can be studied as part of larger-scale sociopolitical processes.

Key words: conflict archaeology, Pavón campaign, battlefield, national organization, Loma Negra.

### **Introducción**

En este trabajo se presenta el avance de la investigación arqueológico-histórica en curso de la campaña de Pavón, 1861. Esta campaña militar, que tuvo su punto decisivo en la batalla de Pavón, marcó el final de una década de enfrentamientos entre la Confederación Argentina y la entonces escindida Provincia de Buenos Aires, con el triunfo de esta última y el predominio de su elite dirigente en la construcción del nuevo estado nacional argentino. Esta investigación, que apenas está en sus comienzos, se enmarca en los campos disciplinares de la Arqueología histórica y la

Arqueología del conflicto, y aporta al conocimiento de dichos eventos históricos mediante un enfoque analítico distinto al de las investigaciones historiográficas existentes. Ello permitirá un enriquecimiento sustancial de la visión de esta crucial campaña militar, de su desarrollo y de sus participantes, que trascienda las interpretaciones historiográficas, por lo general escasas en información puntual y centrada en la acción de los “grandes hombres”. A un nivel más amplio, se espera también que la investigación genere interés en la historia y patrimonio local de las poblaciones y partidos donde ocurrieron los eventos y sitios investigados, eventualmente contribuyendo a su correcto manejo y gestión.

Si bien la investigación tiene como punto central al campo de batalla de Pavón, se ha buscado implementar un enfoque más abarcador, que trascienda al estudio exclusivo de este evento. Así, la contextualización de la batalla comprende también lugares del norte de la provincia de Buenos Aires y sur de la provincia de Santa Fe que tuvieron relevancia en esta campaña militar. Si bien se espera abordar con este propósito varios sitios de la región, por el momento nos enfocamos específicamente en el denominado Cantón Loma Negra (partido de Rojas, provincia de Buenos Aires), una instalación militar de la Frontera Norte de Buenos Aires que sirvió como punto de reunión y entrenamiento del ejército de Buenos Aires previo a Pavón. En suma, la investigación en curso tiene por objetivo lograr una caracterización más completa no sólo de la batalla decisiva de la campaña, sino también de los ejércitos que intervinieron en la misma, estudiándolos en campamentos y guarniciones previas y posteriores a la batalla. A más largo plazo, se prevé además evaluar el impacto transformador de la guerra en la sociedad y paisaje regionales. De esta manera, el acontecimiento representado por la batalla queda incluido en un paisaje de conflicto más amplio, susceptible de estudiarse como parte de procesos sociopolíticos de mayor escala.

A continuación, se presenta un breve panorama histórico de la campaña de Pavón junto a una sucinta caracterización de los ejércitos intervinientes y el armamento empleado. Pasamos luego a detallar aspectos de la investigación arqueológica en curso, comenzando con Loma Negra y continuando con el campo de batalla de Pavón; es decir, siguiendo al ejército de Buenos Aires desde el campamento hasta la batalla.

## **El contexto histórico: Buenos Aires contra la Confederación Argentina**

El triunfo de Justo José de Urquiza sobre Juan Manuel de Rosas en la batalla de Caseros (3 de febrero de 1852) abrió las puertas a la construcción definitiva de un estado nacional argentino. Sin embargo, esto se vio obstaculizado por el surgimiento de rivalidades y antagonismos, principalmente a causa del cuestionamiento planteado por la elite política liberal de Buenos Aires (aliada ahora con antiguos partidarios de Rosas) en relación al liderazgo de la construcción de la nación argentina y al lugar que ocuparía Buenos Aires en ella. En el clima político extremadamente volátil tras Caseros, los acontecimientos que llevaron a la secesión de Buenos Aires se precipitaron rápidamente. El sector político porteño se opuso al Acuerdo de San Nicolás (por el que las provincias se comprometían a apoyar la promulgación de una Constitución Nacional), forzando la renuncia del gobernador Vicente López y Planes (favorable a dicho convenio) en junio de 1852. Esto provocó la intervención de la provincia de Buenos Aires por Justo J. de Urquiza (Director Provisorio de la Confederación) que, entre otras medidas, asumió la gobernación provisionalmente, cerró la legislatura, envió al exilio a figuras prominentes del liberalismo porteño (como Bartolomé Mitre y otros) y ocupó la ciudad con fuerzas militares. En respuesta a ello, se produjo la Revolución del 11 de Septiembre, por la cual Buenos Aires quedó virtualmente segregada de la Confederación. Tras el fracasado sitio de Buenos Aires por fuerzas militares sublevadas al mando del coronel Hilario Lagos y luego apoyadas por la Confederación -que se extendió entre principios de diciembre de 1852 y mediados de julio de 1853-, la autonomía de Buenos Aires quedó asegurada, funcionando en la práctica como un estado independiente hasta 1861. Las tensiones entre ambas entidades políticas crecieron gradualmente en los años siguientes hasta desembocar en un enfrentamiento militar abierto hacia finales de la década de 1850. En efecto, cuestiones económicas -disputa por derechos aduaneros en 1856- y políticas -asesinato del dirigente federal Nazario Benavídez en San Juan atribuido a instigación porteña en 1858-, llevaron a la guerra en 1859. El choque decisivo se produjo en la batalla de Cepeda (partido de Pergamino, provincia de Buenos Aires) el 23 de octubre de 1859, donde el ejército de la Confederación, comandado por Urquiza, se impuso sobre el de Buenos Aires, liderado por Mitre. Tras ello se negoció un acuerdo para la

reincorporación de Buenos Aires a la Confederación (Pacto de San José de Flores, 11 de noviembre de 1859) (Cárcano, 1921; Ruiz Moreno, 2008; Sabato, 2012; Scobie, 1964).

Sin embargo, la paz sería breve y la anhelada reincorporación de Buenos Aires a la Confederación se vería nuevamente demorada. En efecto, nuevos disturbios políticos en San Juan -asesinato del gobernador José Virasoro por elementos liberales apoyados por Buenos Aires y posterior intervención nacional de la provincia que resultó en la derrota y ejecución del nuevo gobernador liberal Antonino Aberastain por las fuerzas federales al mando de Juan Saá-, sumados al rechazo a la incorporación de los diputados porteños al congreso nacional por entenderse que no habían sido elegidos según determinaba la Constitución Nacional, determinaron una nueva ruptura y un rápido camino hacia el desenlace militar de la disputa. Nuevamente ambos contendientes movilizaron ejércitos y escuadras, aunque esta vez Buenos Aires se encontraba en una posición de fuerza mucho mayor, mientras que la Confederación se veía debilitada por las desavenencias políticas entre sus principales figuras (el presidente Santiago Derqui y el comandante de las fuerzas militares, Urquiza) y por su debilidad económica e institucional (Garavaglia, 2015; Ruiz Moreno, 2005, 2008; Sabato, 2012; Scobie, 1964). La batalla de Pavón, librada el 17 de septiembre de 1861, fue el punto culminante de una década de enfrentamientos políticos y militares entre la Confederación Argentina y la Provincia de Buenos Aires. Sin embargo, su desarrollo y desenlace han generado controversias, al haberse ambos bandos, dirigidos nuevamente por Urquiza y Mitre, atribuido la victoria militar en su momento y, sobre todo, por el confuso comportamiento del primero durante la batalla.

### **La campaña de Pavón**

Los aprestos bélicos para lo que a la postre sería la batalla decisiva del conflicto se iniciaron a mediados de 1861, cuando ambos bandos comenzaron a movilizar sus fuerzas hacia el teatro de operaciones, en el sur de la provincia de Santa Fe y el norte de la de Buenos Aires. La frontera entre ambos estados estaba definida por el arroyo del Medio (Figura 1). Partidas de ambos bandos vigilaban dicho límite, incluso realizando incursiones en territorio rival, robando ganado y haciendo prisioneros (Goyret, 1965; De Marco, 2010; Ruiz Moreno, 2005, 2008).

Urquiza concentró sus fuerzas en la confluencia de los arroyos del Sauce y Pavón, en el sur de Santa Fe, en donde permaneció hasta el 9 de septiembre (Figura 1). El ejército de Buenos Aires, por su parte, se concentró en el campamento de Loma Negra, cerca de la ciudad de Rojas (Figura 1). Hacia este lugar convergieron durante todo el mes de agosto tropas de línea y milicias de la capital, de las Fronteras Centro y Sur, y de los distintos partidos de la campaña bonaerense. A diferencia de la anterior campaña de Cepeda, Mitre logró movilizar un ejército más numeroso, fuerte en infantería y artillería, empleando los días en Loma Negra para entrenarlo intensivamente. También a diferencia de 1859, Mitre tomó la ofensiva disponiéndose a invadir suelo santafesino, para lo cual abandonó Loma Negra el 31 de agosto. El desplazamiento hacia el norte duró 17 días, recorriendo unos 100 km y realizando seis campamentos intermedios, antes de cruzar el arroyo del Medio el día 16 de septiembre para ir en busca del ejército federal. Para ese momento Urquiza, presto a invadir Buenos Aires o rechazar una invasión porteña a territorio federal, había desplazado sus fuerzas hacia el sur, hallándose desplegadas en torno a la antigua estancia de Domingo Palacios, cercana a la actual localidad de Rueda (departamento Constitución, provincia de Santa Fe) (Figura 1). Allí tuvo lugar la segunda gran batalla campal entre Buenos Aires y la Confederación, el 17 de septiembre de 1861 (Best, 1983; Goyret, 1965; De Marco, 2010; Ruiz Moreno, 2005, 2008).

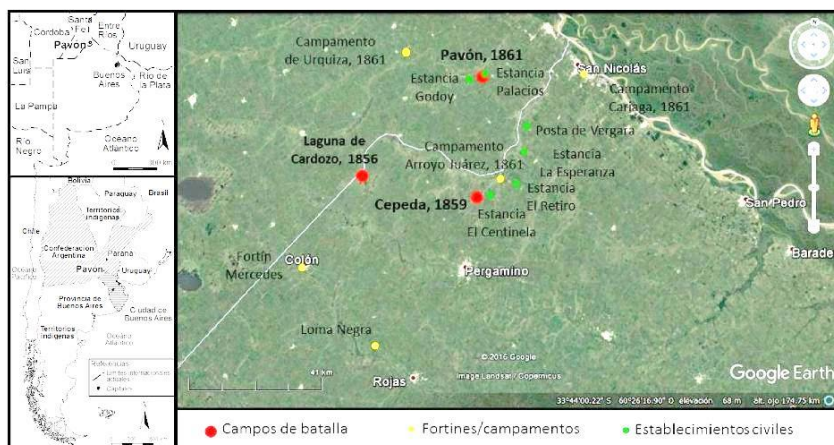


Figura 1. La frontera entre Buenos Aires y la Confederación como un paisaje de conflicto. Se indica la ubicación del campo de batalla de Pavón y del Cantón Loma Negra, así como de otros campos de batalla,

emplazamientos militares, establecimientos civiles y ciudades que tuvieron relevancia en los enfrentamientos entre Buenos Aires y la Confederación Argentina.

Urquiza, al mando de unos 18.000 efectivos, esperó el ataque del ejército porteño, consistente en unos 16.000 hombres (Fantuzzi 2014). Las fuerzas confederadas de infantería (aproximadamente 5.000 hombres) y artillería (44 piezas, incluyendo cañones de 6, 8, 12 y 16 libras, obuses de 6 pulgadas y 2 cohetas Congreve), se desplegaron en torno al casco de la entonces estancia de Palacios, sobre una lomada, formando el centro del despliegue (Archivo del General Mitre, 1911). Fuertes contingentes de caballería (entre 12.000 y 13.000 efectivos) se dispusieron en ambos flancos. La batalla comenzó cuando el ejército porteño avanzó decididamente hacia la posición ocupada por sus oponentes. La infantería (unos 7.000 efectivos) y artillería (entre 32 y 38 piezas, incluyendo cañones de 4, 6 y 8 libras, obuses de 6 pulgadas y cohetas) porteñas atacaron directamente a sus homólogas confederadas imponiéndose contundentemente, en tanto en los flancos la caballería confederada derrotaba a la caballería porteña (Beverina, 1921; Goyret, 1965; Ruiz Moreno, 2005, 2008). Es en estas circunstancias que Urquiza, al mando de las fuerzas de caballería entrerrianas de la derecha de su ejército, tomó la controvertida decisión de retirarse del campo de batalla, asegurando de esta forma el triunfo porteño y dando origen a múltiples suspicacias acerca de su comportamiento. Es por ello que algunos historiadores se refieren al “misterio de Pavón” frente a tales acontecimientos (De Marco, 2010; Ruiz Moreno, 2005). El resultado más directo de la batalla fue el de definir la forma y dirección que tomaría el proceso de construcción del estado nacional moderno, ahora firmemente en manos de la elite liberal porteña, que impondría su programa político y económico al resto de las provincias (Sabato, 2012; Scobie, 1964).

En relación con el armamento utilizado en la batalla, las infanterías de ambos bandos empleaban en su mayoría armas de avancarga y cañón de ánima lisa. Sin embargo, el ejército de Buenos Aires gozaba de cierta ventaja tecnológica al estar varias de sus unidades equipadas con armas personales con sistema de disparo por percusión, mientras que la Confederación las usaba mayormente de chispa. Asimismo, el primero llegó a emplear armas de cañón con ánima rayada, de mayor alcance y precisión, aunque posiblemente no en un gran número (Leoni *et al.*, 2014).

La artillería de ambos bandos, por su parte, era de avancarga y ánima lisa, con cañones y obuses de hierro y bronce, así como coheteras Congreve<sup>3</sup>. Las municiones empleadas incluían las balas rasas (esferas sólidas de hierro), tarros de metralla (recipientes metálicos rellenos con bolas de hierro de pequeño tamaño), granadas explosivas (esferas de hierro huecas rellenas con pólvora y una espoleta que las hacía estallar, sólo disparadas por los obuses) y cohetes. Finalmente, la caballería iba equipada mayormente con armas blancas (sables y lanzas), aunque también empleaba carabinas, tercerolas y pistolas; boleadoras, lazos y cuchillos eran también de uso común (Goyret, 1965).

### **Arqueología de la campaña de Pavón: Loma Negra**

La investigación arqueológica de la campaña de Pavón comenzó en 2017, cuando iniciamos las tareas de prospección en Rojas en busca del emplazamiento de Loma Negra. Como se señaló, el interés residía en ubicar el lugar donde se concentró y entrenó el ejército de Buenos Aires previo a la batalla de Pavón, con el propósito general de comenzar a contextualizar el evento principal de la campaña, la batalla, y apuntando también a la reconstrucción del paisaje de conflicto mayor en el que se desarrollaron las operaciones militares. Más específicamente, la investigación de Loma Negra busca documentar arqueológicamente las actividades desarrolladas allí, conocer las condiciones materiales de vida de sus ocupantes, evaluar aspectos de equipamiento, abastecimiento y logística del ejército porteño, e indagar en la articulación de este emplazamiento militar con asentamientos civiles contemporáneos.

Sin embargo, la investigación enfrentó una dificultad inicial importante, consistente en la falta de precisión acerca de la ubicación espacial de este emplazamiento militar y de su historia de ocupación y uso. En efecto, no existe información histórica precisa acerca de este lugar, desconociéndose datos básicos tales como su fecha de fundación y lapso de funcionamiento, su forma y su tamaño. Referencias aisladas pueden encontrarse ya en documentos de la década de 1840, que se refieren a Loma Negra como fortín o cantón, parte de la frontera de Buenos Aires

---

<sup>3</sup> Diseñados por Sir William Congreve y usados en acción por primera vez en 1805, consistían en un cohete con una cabeza que podía contener varios tipos de carga, adherida a una vara; se lanzaba mediante un trípode o caballete (Haythornthwaite, 1998, p. 88-89).



contra las incursiones de grupos indígenas, aunque no como emplazamiento de primera línea sino como lugar de reserva a retaguardia de la línea principal (Thill y Puigdomenech, 2003, pp. 572-573). Más tarde, en enero de 1852, en sus cercanías se libró un combate como parte de la campaña de Caseros, enfrentándose una división de caballería rosista al mando del famoso coronel Prudencio Arnold contra las avanzadas de caballería del Ejército Grande de Urquiza, resultando en el triunfo de estas últimas (Beverina, 1911). Luego de este episodio, Loma Negra, así como otros emplazamientos militares de la Frontera Norte, parece haber estado abandonado hasta mediados de la década de 1850. Así lo asevera un informe elevado a Mitre por Luis Andrade en marzo de 1855, donde este último afirma que “(t)odos esos fortines, hoy abandonados, tienen foso y contrafoso en regular estado, y algunos con muros y potreros los más, lo mismo que el campo de la Loma Negra, donde yo creo que debe estar la fuerza de reserva...” (Archivo del General Mitre, Tomo XV, 1912, pp. 187-188).

Esta sección de la frontera se revitalizaría en 1857 cuando asumió como su comandante el coronel Emilio Mitre, quien recordará: “...habiendo sido nombrado Gefe de la frontera norte, marché á ella á ocupar mi puesto, situándome en «Loma Negra», á tres leguas del pueblo de Rojas” (Album de la Guerra del Paraguay, 1893, p. 87). Desde entonces Loma Negra pasa a ser un punto neurálgico de la actividad militar en la Frontera Norte, sirviendo como lugar de concentración de tropas, caballadas y ganado, enfrentando su guarnición a varios malones indígenas y participando de la fallida expedición de Emilio Mitre contra los toldos ranqueles en 1858 (Album de la Guerra del Paraguay, 1893; Thill y Puigdomenech, 2003). No obstante, sería su rol previo a la batalla de Pavón lo que le daría mayor transcendencia. En efecto, durante varias semanas funcionó como campamento y lugar de concentración y entrenamiento del ejército porteño. Mitre eligió este lugar como cuartel general a partir del 7 de agosto de 1861, tomando en cuenta su cercanía a la frontera entre Buenos Aires y la Confederación y por contar ya con un núcleo de tropas veteranas al mando de su hermano Emilio (Goyret, 1965; Olivencia Fernández, 1924; Ruiz Moreno, 2005, 2008). Hacia allí convergieron fuerzas militares de la provincia durante el resto del mes de agosto, hasta alcanzar un número cercano a los 14.000 o 15.000 efectivos. Tal número de efectivos con sus respectivos pertrechos (a los que se

sumaban caballadas y ganado para la alimentación), deben haber ocupado una extensa superficie en torno a la ubicación del cantón Loma Negra original. Tras la batalla, siguió sirviendo como instalación militar por cierto tiempo. Suponemos que los adelantamientos sucesivos de la línea de frontera motivarían su paulatino abandono, aunque no hay información documental al respecto. En suma, la historia del lugar, si bien no muy larga en años, intercaló períodos de uso y abandono. Esto plantea un desafío para la investigación arqueológica, al enfrentarnos a un registro arqueológico potencialmente complejo, resultante de diferentes eventos históricos que ocurrieron en el sitio o cerca del mismo, y de los cambios de funcionalidad que este experimentó durante las aproximadamente dos décadas que parece haber estado en uso.

### **Ubicación**

Determinar la ubicación del sitio constituyó el primer desafío de la investigación. En efecto, la investigación documental y cartográfica nos permitió constatar que el paraje al que los pobladores actuales se refieren como “Loma Negra” no se correspondía con el lugar histórico que buscábamos. Resultó clave en este proceso una mensura del año 1879 de la propiedad de Juan Ros, efectuada por el agrimensor Fernando Moog (1879; Mensura 62, Catálogo general de mensuras de la Provincia de Buenos Aires – Archivo de Geodesia, La Plata), en cuyo plano aparecían indicados tanto una “Estancia Loma Negra” como un “Fortín Loma Negra”. La superposición de este plano histórico con cartas topográficas, registros catastrales e imágenes satelitales actuales nos permitió ubicar ambos asentamientos, coincidiendo el primero con el casco de una estancia aún en uso y el segundo con un punto situado en el vértice entre tres lotes actualmente dedicados a la producción agrícola-ganadera. Ambos asentamientos se ubican entre el río Rojas y el trazado del antiguo camino real (actual camino de tierra que une Rojas con Colón), a unos 15 km al noroeste de la ciudad de Rojas y a unos 3,5 km más hacia el oeste del paraje actualmente conocido como “Loma Negra”. Si bien reconocimos en el terreno ambos puntos mencionados en el plano de la mensura, que se encuentran separados entre sí por unos 1.500 m, fue en el segundo donde encontramos las evidencias arqueológicas más claras de una antigua instalación militar.

El lugar donde se emplaza el sitio arqueológico correspondiente al antiguo Cantón Loma Negra es la cima de una lomada amesetada, con pendiente descendente suave hacia el oeste, sur y este. Presenta una buena visibilidad hacia el sur, más allá del río Rojas, y hacia el este, donde se distingue a la distancia la ciudad de Rojas. El sitio se ubica a unos 1.200 m del río y a unos 2.300 m del antiguo camino real, que unía Rojas con el Fortín Mercedes (actual ciudad de Colón, a unos 33 km en línea recta), este último parte del mismo sistema defensivo del norte de Buenos Aires y muy cercano a la frontera con la Confederación. Tanto la prospección inicial del terreno como la información proporcionada por los propietarios y habitantes del lugar –la familia Tarré– confirmaron que en el lugar existió un asentamiento del siglo XIX. En efecto, el material superficial (sobre todo vidrio y gres) observado resultó ser abundante, y la familia tenía en su posesión algunos objetos encontrados en el campo a lo largo de los años<sup>4</sup>. Aunque el dueño del campo, Sr. José Daniel Tarré, también mencionó recordar la existencia de zanjas visibles en el terreno, no quedan evidencias claras de las mismas en la actualidad. Si bien existen algunas sutiles diferencias de elevación, a simple vista no se perciben patrones claros que puedan resultar de la existencia de estructuras o modificaciones del terreno en el pasado. En este sentido, una ayuda fundamental la brindó el programa de acceso libre Google Earth, que en su repertorio de imágenes satelitales de la zona incluye una en la que se distinguen líneas rectas formando polígonos en el lugar, cubriendo una superficie de aproximadamente 200 m por 150 m (Google Earth, imagen con fecha 02/02/2013). Interpretamos tentativamente a las mismas como evidencias de las zanjas y taludes que limitaron distintos sectores del emplazamiento militar (Figura 2). Por su tamaño, podrían corresponder tal vez a potreros o corrales para ganado, aunque algunas parecen tener subdivisiones internas que podrían reflejar áreas de habitación u otro tipo de funcionalidad. La evaluación de estas interpretaciones preliminares es uno

---

<sup>4</sup> Es interesante señalar que el propietario, Sr. José Daniel Tarré, ha interpretado los restos hallados en su campo como resultantes de la existencia de una antigua posta en el lugar. Esta interpretación personal no es del todo injustificada, dadas las características del material superficial, consistentes sobre todo en restos de botellas de vidrio y gres, así como la escasez de materiales metálicos militares en superficie. La investigación arqueológica e histórica, sin embargo, tiende a confirmar la naturaleza militar del antiguo asentamiento.

de los objetivos de la investigación en curso que esperamos abordar mediante una próxima fase de excavaciones en el sitio.

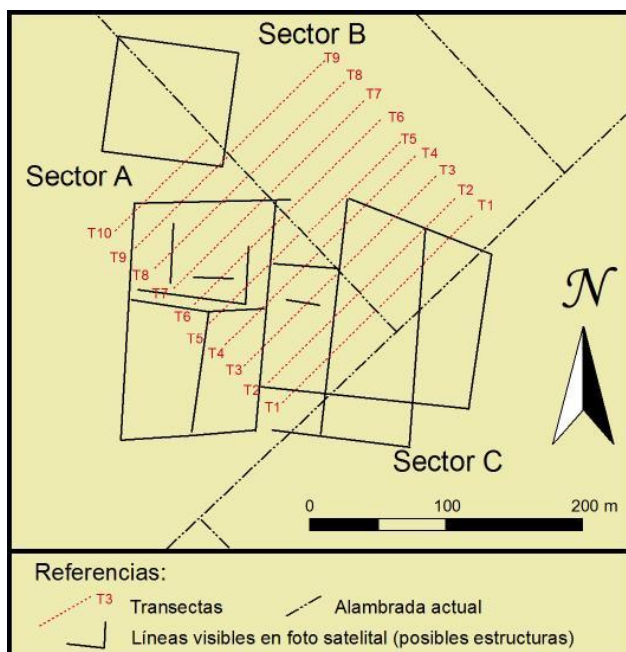


Figura 2. Sitio arqueológico Cantón Loma Negra (partido de Rojas, provincia de Buenos Aires), mostrando división actual en lotes, posibles estructuras identificadas en imágenes satelitales y transectas de prospección con detectores de metales realizadas.

### Investigación arqueológica

Como en muchos sitios arqueológicos localizados en entornos rurales pampeanos, la investigación de Loma Negra se ve condicionada por el calendario de laboreo agrícola. Así, los trabajos de campo suelen quedar supeditados a los intervalos entre cosechas y siembras, que en este caso adquiere mayor complejidad al estar el sitio dividido en tres lotes de diferentes propietarios y con distintos regímenes de uso. La investigación arqueológica realizada hasta el momento se ha concentrado sobre todo en los denominados Sector A (lote propiedad de la familia Tarré) y Sector B (lote que pertenecía a la misma familia y fue recientemente adquirido por el Sr. Boveris) (Figura 2). Los trabajos han consistido principalmente en la realización de una planialtimetría local y en el abordaje del componente

superficial del sitio, mediante la implementación de recolección superficial asistemática y sistemática (por sectores del sitio), la prospección con detectores de metales (mediante transectas de 100 m de largo separadas 20 m entre sí) y la realización de pozos de sondeo. Esto ha permitido recuperar un conjunto artefactual significativo y variado, que se encuentra en pleno estudio y del que aquí nos limitaremos a mencionar sus características principales y puntos salientes.

La funcionalidad castrense del asentamiento queda evidenciada en la variedad de artefactos de uso militar hallados, consistentes en elementos de uniformes (botones, hebillas), proyectiles y partes de armas de fuego, y partes de armas blancas. Los botones de uniforme hallados (n=21) son metálicos, en su mayoría convexos y de una sola pieza, con vástago soldado en el reverso. Presentan inscripciones y/o símbolos en el anverso y algunos de ellos tienen marcas de fabricante en el reverso. Se pueden diferenciar por su tamaño entre grandes (2 cm a 2,3 cm; n=14), correspondientes a chaquetas militares, y pequeños (1,2 cm a 1,6 cm; n=7), que presumiblemente se ubicarían en los puños de dichas chaquetas (los más pequeños también podrían haber formado parte de gorras o quepis). Sin embargo, el aspecto más relevante de este conjunto de botones, en función de la interpretación del sitio arqueológico, es la variedad de diseños identificados en sus anversos (Figura 3). En efecto, ocho botones (cuatro grandes, dos pequeños) presentan el escudo nacional, símbolo ampliamente empleado antes y después de la batalla de Pavón, y en el período que aquí nos concierne, tanto por las fuerzas de Buenos Aires como de la Confederación. Por otra parte, otros diez ejemplares identifican específicamente a unidades militares del ejército de Buenos Aires, tanto de línea como de Guardia Nacional: Regimiento 3 de Caballería de Línea (n=5); Batallones de Infantería de Línea 1° (n=1), 2° (n=1) y 3° (n=1); Regimiento 2 de Guardia Nacional de Caballería (n=2). Estos botones poseen el número de unidad en el centro y la leyenda CABALLERIA, INFANTERIA o GUARDIA NACIONAL en la parte perimetral superior, mientras que en el reverso presentan la marca del fabricante “T. W & W \*\* PARIS \*\*” (correspondiente a Trelon, Weldon y Weil). Botones similares en su diseño han sido hallados en el campo de batalla de Cepeda (Leoni *et al.*, 2020) y en un fortín de la Frontera Sur de Buenos Aires (Bagaloni, 2015). La cantidad y variedad de unidades militares representada por estos botones excede a la guarnición estable de

una sección de frontera y es compatible con la concentración previa a la batalla bajo estudio. De hecho, de las unidades identificadas sólo el Regimiento 3 de Caballería de Línea sirvió como guarnición estable en la Frontera Norte de Buenos Aires (Saldías, 1912), en tanto las demás tenían su base en distintas partes de la Provincia de Buenos Aires, siendo movilizadas hacia las fronteras según las necesidades operativas del momento. Todas estas unidades, por otro lado, figuran en el orden de batalla del ejército porteño participante en la batalla de Pavón (Fantuzzi, 2014). Finalmente, otros dos botones presentan un estado de preservación malo, que impide su identificación precisa, mientras que un ejemplar pequeño presenta la letra “F” en el anverso y la marca de fabricante “BEST LONDON”, pudiendo tratarse de un botón de prenda civil.



Figura 3. Loma Negra, elementos de uniforme. Arriba: botones militares con escudo nacional y batallones 1 y 2 de Infantería de Línea. Centro: botones militares batallón 3 de Infantería de Línea, 3 de Caballería de

Línea y Regimiento 2 de Guardia Nacional de Caballería. Abajo: hebillas de cinturón con cabeza de león.

Otros elementos de uniformes y equipamientos representados son las partes de hebillas (n=16) de diferentes tipos, tamaños y formas, correspondientes tanto a cinturones como a correajes. Predominan los fragmentos de hebillas de marco de hierro rectangular o cuadrangular, existiendo también ejemplares de aleación de bronce de formas ovaladas y rectangulares. Sin duda, el hallazgo más destacable está dado por una hebilla formada por dos piezas redondas de bronce o latón con el pasador en un lado y una anilla horizontal en el otro que se unían mediante una pieza en forma de “S” (que no fue hallada). Estos ejemplares presentan una cara de león en el anverso y son similares a hebillas empleadas por oficiales de diversos ejércitos del mundo en el siglo XIX (Figura 3). Suponemos que podrían haber pertenecido a un oficial de alto rango del ejército porteño.

Las armas de fuego están representadas por una variedad de partes, así como por los proyectiles que disparaban. En efecto, se han hallado tres martillos o “pies de gato” (dos de ellos prácticamente completos, uno incluso con restos de pedernal todavía adheridos, faltándole al restante las mordazas que servían para ajustar el chispero), una platina con varios de los muelles y la cazoleta aún en su lugar (Figura 4), un fragmento de contraplatina, cuatro posibles segmentos de tubo cañón de armas de fuego, un portabaqueta, una parte de guardamonte y parte de una cantonera, así como varios elementos más que posiblemente formaran parte de armas de fuego y aún no han podido ser identificados. También fueron hallados dos pedernales, o “piedras de chispa” (según se las denomina en los documentos de la época), uno de un material lítico negro brillante y el otro de sílice color ámbar (Figura 4). Estos materiales mencionados corresponden en su mayoría a armas con sistema de disparo de llave de chispa, aunque los modelos específicos aún no han podido ser identificados. Esto resulta sorprendente en cierta medida, en tanto el ejército de Buenos Aires habría enfrentado las campañas de Cepeda y Pavón equipado en buena medida con armas más modernas, de sistema de disparo por percusión.



Figura 4. Loma Negra, partes de armas de fuego y de armas blancas. Arriba izquierda, pies de gato de armas de chispa. Arriba derecha, pedernales. Abajo izquierda, platina de arma de chispa. Abajo derecha, defensa de sable tipo Pattern 1796 inglés o copia local.

Los proyectiles hallados ( $n=15$ ) son todos esféricos de plomo, para empleo con armas de avancarga y ánima lisa (tanto de llave de chispa como percusión). En función de su tamaño y peso se distribuyen claramente en dos grupos. Los más numerosos ( $n=9$ ) son más pequeños, con diámetros que oscilan entre 16,2 y 16,8 mm y pesos entre 21,5 y 26 gramos. El otro grupo incluye cinco ejemplares con diámetros entre 17,9 y 18,5 mm y pesos entre 29,9 y 32,7 gramos. Dos ejemplares adicionales presentan deformación significativa (aplastamiento) posiblemente debida a impactos tras ser disparados; en función de sus pesos podrían asignarse al grupo de los proyectiles más pequeños (Sivilich, 2016). Asignar los proyectiles a modelos específicos de armas de fuego no es algo sencillo, aunque los más pequeños podrían corresponder a armas de aproximadamente 17,5 mm de calibre, de las cuales el ejército de Buenos Aires empleó durante el período 1852-1861 gran variedad de modelos (de procedencia alemana, francesa, inglesa, italiana, austriaca y española). Los más grandes pueden corresponder, por su parte, a varios modelos de fusiles, carabinas y tercerolas de chispa y percusión de origen británico, alemán y belga con calibres que oscilaban entre 18 y 19 mm, que el ejército de Buenos Aires también empleó durante el período 1852-1861 (Leoni *et al.*, 2020).

Las armas blancas están representadas, a su vez, por distintas partes, tales como cinco posibles fragmentos de hojas de cuchillos y/o sables, una



posible defensa o gavlán de bayoneta de modelo no determinado y una defensa de sable. Esta última pieza se asemeja por sus características a la de los sables Pattern 1796 de origen británico (Figura 4), que fueron fabricados en nuestro país y muy empleados por las fuerzas militares locales durante el siglo XIX (Revista del Suboficial, 2002). La presencia de lanzas de caballería está atestiguada también por el hallazgo de un regatón de hierro.

Los materiales no militares consisten sobre todo en restos de contenedores de gres y vidrio de distintos colores, y en menor medida fragmentos de vajillas de loza. De los primeros se recuperaron 108 fragmentos: el 24% (n=26) corresponde a fragmentos diagnósticos y el 76% (n=82) a fragmentos indeterminados. Del total de elementos diagnósticos, a su vez, el 31% (n=8) corresponde a bordes de recipientes de paredes casi verticales, el 27% (n=7) a cuerpos, el 23% (n=6) a bases redondas planas, el 15% (n=4) a asas y el 4% (n=1) a un pico. En este conjunto estarían representados fundamentalmente dos tipos de contenedores: porrones de ginebra color marrón con asa en el hombro y botellas bicolors (marrón y blanco) de cerveza, de las cuales un ejemplar intacto (botella de gres tipo sinusoidal, bicolor y con esmalte blanco, que presenta una capa de óxido de hierro color marrón en la parte superior) fue hallado y conservado por los dueños del campo (Figura 5). Los fragmentos de vidrio de diferentes tamaños y colores, por su parte, suman 167, 63 de ellos diagnósticos y los restantes no diagnósticos. De los diagnósticos, el 48% (n=30) corresponde a bases redondas y el 14% (n=9) a bases cuadradas (Figura 5). Los picos representan un 21% (n=13) del total, mientras que los cuerpos y las partes de cuellos y hombros representan el 11% (n=7) y 6% (n=4), respectivamente. Los tipos de recipientes representados parecen corresponder a botellas (75%), frascos medicinales (6%) e indeterminados (19%). La mayoría de los fragmentos de vidrio (46%) corresponde a vidrios oscuros/negros, característicos de las botellas de sección cuadrada, comunes a los espacios de frontera y rurales del siglo XIX, denominadas corrientemente “limetas”. El 38% de los ejemplares corresponde a botellas color verde oliva, que posiblemente contenían vinos de distintos tipo. Finalmente, el 16% de los fragmentos corresponde a colores verde claro, transparente y azul, posiblemente partes de botellas y frascos pequeños que contenían productos medicinales y de higiene personal. Los fragmentos de loza recuperados, por su parte,

suman 26, de los cuales solo 3 presentan decoración, siendo el resto (n=23) de color blanco.



Figura 5. Loma Negra, contenedores de gres y vidrio. Izquierda, botella de gres hallada por los dueños del campo. Derecha arriba, bases cuadradas de botellas de vidrio oscuro. Derecha abajo, bases redondas de botellas de vidrio oscuro.

Esta gran representación de restos de contenedores de vidrio y cerámica de bebidas alcohólicas, como ginebra, cerveza y vino, junto con productos medicinales o de higiene personal, es una característica habitual en las instalaciones militares fronterizas, así como en establecimientos rurales civiles, de diferentes momentos del siglo XIX (e.g. Bagaloni, 2017; Gómez Romero, 1999; Pedrotta y Bagaloni, 2005). Refleja el amplio abanico de mercaderías, muchas de ellas importadas, a que tenían acceso las instalaciones militares, así como el aparentemente elevado consumo de bebidas alcohólicas que tenía lugar en las mismas (Pineau y Landa, 2009).

Finalmente, distintos historiadores han señalado la supremacía económica y financiera que ostentaba Buenos Aires frente a la Confederación como algo que a la postre resultaría decisiva para su triunfo

militar y político (e.g. Garavaglia, 2015; Scobie, 1964). En Loma Negra hemos encontrado algún correlato del más eficiente sistema económico-financiero de Buenos Aires, en la forma de una moneda de cobre de 2 reales emitida en 1853 y de un “botón carolo” (por el rey Carlos IV, *Carolus* en latín), consistente en una moneda española de plata de 8 reales acuñada en Potosí en tiempos coloniales modificada como adorno de rastra o cinturón gauchesco mediante la adición de un vástago soldado en una de sus caras. La primera es un ejemplo de la “moneda o peso corriente” que el estado de Buenos Aires emitía para pagar gastos tales como sueldos del personal, abastecimientos, caballos, ganado, etc. Por el contrario, la segunda, aun cuando fuese modificada como adorno de uso personal, es un ejemplo de la “moneda o peso fuerte”, de mayor valor dado el material de que estaba hecha e indispensable para la compra en el extranjero de armamento, carbón, pólvora y otros productos necesarios para la guerra (Garavaglia, 2015).

La investigación de Loma Negra apenas está en sus comienzos, aunque a la fecha se han obtenido resultados importantes. La ubicación precisa del lugar geográfico, el incremento en la cantidad de información documental disponible y las primeras actividades en el campo constituyen jalones significativos en este proceso, así como un aporte original al conocimiento de este emplazamiento militar de frontera. Por otro lado, el material recuperado es variado y, como se mencionó, su análisis preliminar ha comenzado a aportar información relevante para caracterizar al ejército de Buenos Aires que combatió en los campos de Pavón.

### **Investigación arqueológica de la campaña de Pavón: el campo de batalla**

Como se sostuvo más arriba, el desarrollo de la batalla de Pavón ha generado controversias, originadas el día mismo del enfrentamiento y reproducidas, e incluso profundizadas, en la historiografía posterior, según fuese la línea historiográfica y/o política a la que adherían los autores que trataron el tema. La controversia ha girado fundamentalmente en torno al comportamiento de Urquiza y, en menor medida, al resultado de la batalla y a qué bando realmente se impuso durante el transcurso de la misma.

El desarrollo específico de la batalla se conoce por los partes escritos tras la misma por comandantes y oficiales superiores de ambos ejércitos (e.g. Wenceslao Paunero por el lado porteño; Urquiza y Benjamín

Virasoro por el lado confederado) (Archivo del General Mitre, 1911; Ruiz Moreno, 2005), así como por partes y relatos más parciales tanto de oficiales de menor rango (disponibles en línea gracias al Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”), como de participantes y testigos presenciales, tales como Prudencio Arnold (1970), Nicanor Lescano (*ca.* 1870) y Carlos D’Amico (1952 [1890]), que los incluyeron en sus memorias personales. Historiadores militares posteriores sistematizaron esta información (e.g. Beverina, 1921; Best, 1983; De Marco, 2010; Ruiz Moreno, 2005, 2008), destacando entre ellos Juan Beverina (1921), que confeccionó un croquis muy conocido de la batalla, y José Goyret (1965), que mejoró ese bosquejo con más detalles. Estos croquis son de utilidad en cuanto brindan una perspectiva gráfica, aunque simplificada, del desarrollo de la batalla, facilitando su comprensión para los lectores interesados. Sin embargo, carecen de precisión geográfica, escala y orientación cardinal clara (excepto en el caso de Goyret, quien intentó ubicar el despliegue de tropas sobre el terreno real en base a información cartográfica). Por lo tanto, su utilidad para la investigación arqueológica es cuando menos relativa. En este sentido, nuestra investigación documental permitió identificar un plano inédito de la batalla de Pavón en la mapoteca del Museo Mitre de Buenos Aires (Mapa 1037-Croquis de la Batalla de Pavón) (Figura 6). Este plano es de autoría y fecha no determinadas y tampoco está exento de inexactitudes, pero presenta más detalles sobre la ubicación de asentamientos rurales y caminos contemporáneos, arroyos, escala gráfica y orientación cardinal, así como la indicación de la topografía del terreno. Además, se muestra más compatible con los hallazgos arqueológicos que las interpretaciones previas acerca de la ubicación de los respectivos ejércitos y de la orientación en que se desarrolló la batalla. En efecto, la interpretación de Goyret (1965), la única que ha intentado situar los eventos de la batalla en el terreno con cierta precisión geográfica, planteaba una orientación según un eje sur-norte para el desarrollo de la misma. El plano inédito del Museo Mitre, por el contrario, muestra que el ejército porteño habría seguido un eje de avance sureste-noroeste. Si bien la superposición de este plano con imágenes satelitales de la zona es aproximada, ayuda a visualizar mejor la posible ubicación y movimientos de ambos ejércitos y sus respectivas unidades, permitiendo generar expectativas arqueológicas para guiar el trabajo de campo y la interpretación de los hallazgos.

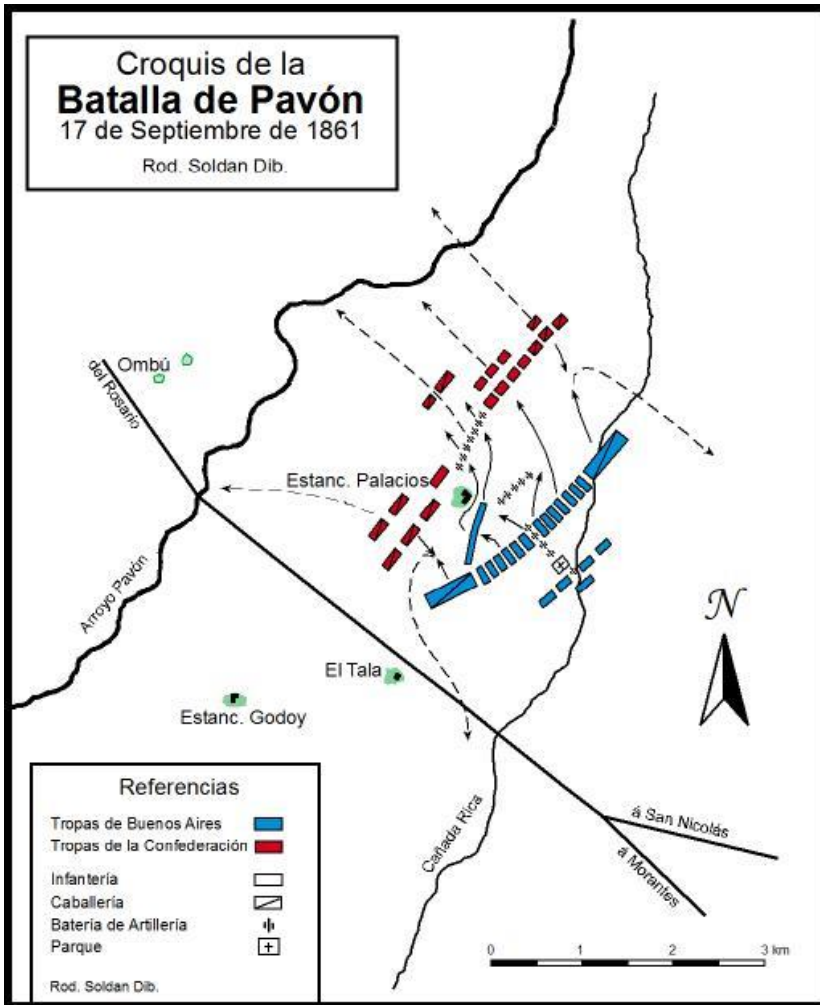


Figura 6. Plano de la batalla de Pavón, redibujado a partir de Mapa 1037-“Croquis de la Batalla de Pavón”, mapoteca del Museo Mitre de Buenos Aires.

## Ubicación

El campo de batalla de Pavón se localiza en el actual departamento Constitución, en el sur de la provincia de Santa Fe, cercano a las actuales localidades de Rueda y Godoy. Está comprendido entre dos cursos de agua, la cañada Rica al este y el arroyo Pavón al oeste, y claramente

estructurado por una extensa lomada amesetada con orientación suroeste-noreste sobre la que se emplaza la estancia entonces conocida como Palacios, por el nombre de su antiguo propietario. En la actualidad lleva el nombre de Los Naranjos y es propiedad de la familia Rueda, que amablemente permitió el desarrollo de nuestra investigación<sup>5</sup>. El ejército de la Confederación, en especial la infantería y artillería, se desplegó en torno a esta edificación y hacia esa zona convergió el ataque del ejército porteño, que luego de desalojar a sus oponentes acampó en sus inmediaciones tras el combate. Si bien esta estancia es generalmente considerada como el epicentro de la batalla, las acciones bélicas (y especialmente las de caballería en los flancos) abarcaron una superficie muy extensa, posiblemente extendiéndose varios kilómetros a la redonda (Figura 6).

En la actualidad, la zona general del campo de batalla se dedica a la producción agrícola-ganadera y está dividida en múltiples lotes de diferentes propietarios. Presenta establecimientos rurales, caminos, una vía ferroviaria y montes arbolados que no existían al momento de la batalla, en que el terreno habría consistido fundamentalmente en un pastizal empleado para la cría de ganado. Como en el caso de Loma Negra, la investigación queda siempre supeditada al desarrollo del ciclo productivo agrícola.

### **Investigación arqueológica**

La investigación del campo de batalla tiene como objetivo profundizar el conocimiento del evento a partir de la evidencia material, que se compara y contrasta con las fuentes documentales e interpretaciones historiográficas posteriores. En particular, es de interés identificar con

---

<sup>5</sup> La estancia pertenecía a Domingo Palacios, quien la adquirió en 1821 (Aguirre, 2011). Su capataz organizó un escuadrón denominado “Voluntarios del Arroyo Pavón” con gauchos de la zona y pueblos vecinos, que se integraron en el ejército de la Confederación (Fantuzzi, 2014). La hija de Palacios, de nombre Rosario, se casó con Pedro Rueda, diputado nacional por Santiago del Estero, quien a fines de la década de 1870, y tras la muerte de la mujer, adquirió la casi totalidad de las tierras, perteneciendo desde entonces la estancia a la familia Rueda y recibiendo su actual nombre, Los Naranjos (Aguirre, 2011).

precisión el escenario del enfrentamiento y de eventos particulares dentro del mismo, recuperar evidencias materiales que permitan reconstruir el desarrollo de la batalla y, eventualmente, ubicar lugares asociados a la misma (e.g. campamentos, hospitales, cementerios, etc.). Para ello empleamos un abordaje metodológico que combina el relevamiento documental e iconográfico en busca de información inédita, el registro de materiales recolectados del campo de batalla por aficionados y habitantes de la zona, y la investigación arqueológica propiamente dicha, consistente en la prospección con detectores de metales, y la realización de sondeos y excavaciones.

Las investigaciones arqueológicas se han concentrado inicialmente en la Estancia Los Naranjos, que abarca unas 200 hectáreas y se halla subdividida en ocho lotes sujetos a distintos ciclos de cultivo. La metodología de campo es esencialmente la estándar para el abordaje de campos de batalla: prospección con detectores de metales y georreferenciación de los materiales hallados con GPS (ver Landa y Hernández de Lara, 2014; Leoni *et al.* 2014, 2020; Fox, 1993; Scott y Fox, 1987). Consideramos los lotes actuales como sectores diferenciados para la investigación y buscamos muestrearlos mediante la realización de bloques de transectas de 100 m de largo por unos 3 m de ancho, separadas entre sí por 7 m. Hasta el momento se han realizado un total de 109 transectas en los Sectores 4, 5, 7 y 8, concentrándose la mayoría en el primero de ellos y totalizando una superficie prospectada de aproximadamente 32.700 m<sup>2</sup>. Este trabajo busca generar una base de datos espacial que sirva para construir inferencias acerca del desarrollo de la batalla. En efecto, una vez georreferenciados y volcados los distintos materiales sobre un plano o imagen satelital, se analizan su distribución espacial según variables tales como densidad, presencia/ausencia, asociación y, en función de ello, se intenta deducir acciones militares específicas (Leoni *et al.*, 2020). Sin embargo, la acción de múltiples procesos tafonómicos antrópicos y no antrópicos, obliga a actuar con prudencia a la hora de producir interpretaciones, evitando traducir automáticamente la presencia/ausencia o densidad de materiales como reflejo directo de acciones durante la batalla o de su intensidad (Landa *et al.* 2020). Entre estos procesos que contribuyen a degradar el registro arqueológico de un campo de batalla destaca notablemente el retiro de materiales, tanto como resultado del hallazgo casual producto del laboreo

agrícola sostenido a lo largo de décadas como de la acción ilegal de detectoristas aficionados, que se ha incrementado en los últimos años y que ocurre a la par misma de nuestro trabajo. Así y todo, aun teniendo en cuenta que partes del sitio parecen haber sido muy afectadas por la acción intensiva reciente de los detectoristas, creemos estar en condiciones de identificar algunas tendencias relevantes en el registro arqueológico del campo de batalla.

### Hallazgos e interpretaciones

Los materiales hallados en el curso de las investigaciones en el campo de Pavón son variados. Aquí nos concentramos en aquellos que tienen más valor diagnóstico en función de la interpretación de las acciones que tuvieron lugar durante la batalla (Figura 7). Se trata de distintos tipos de artefactos que dan cuenta de la presencia y acción de unidades de artillería, caballería e infantería, y que en conjunto permiten generar las primeras interpretaciones arqueológicas acerca del desarrollo de la batalla.

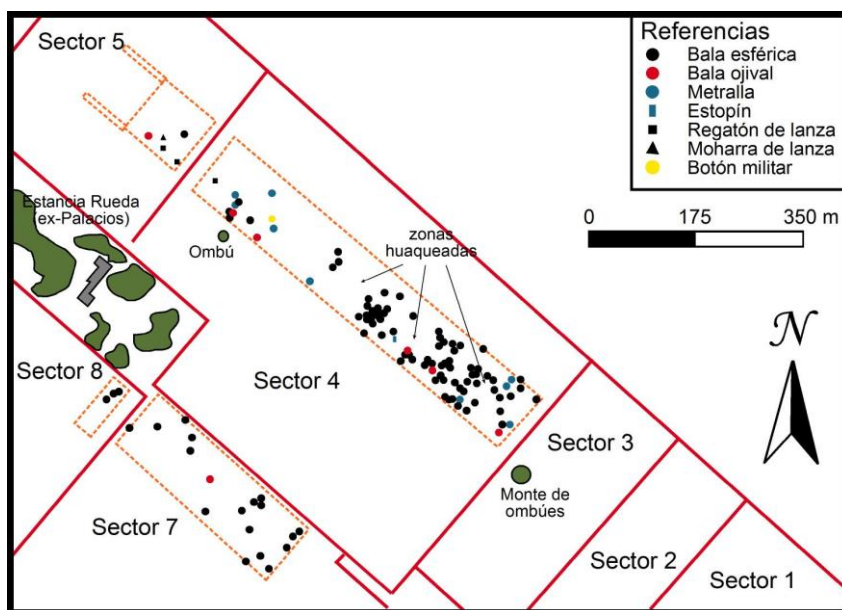


Figura 7. Investigación arqueológica del campo de batalla de Pavón. Distribución espacial de principales tipos de materiales hallados

*Artillería*



Los materiales que evidencian el accionar de la artillería durante la batalla son aún escasos y se limitan a nueve proyectiles de metralla de hierro y a un estopín de fricción (Figura 8). Los primeros, esferas de hierro irregulares de entre 29 y 42 mm de diámetro y entre 87 y 244 gramos de peso, formaban parte de tarros de metralla que se disparaban típicamente a cortas distancias (300 m o menos) contra formaciones de infantería o caballería, con efectos letales producto de la dispersión de los proyectiles. Si bien el número de ejemplares es escaso, más teniendo en cuenta la intensidad que parece haber alcanzado el fuego artillero durante la batalla según varias fuentes, su distribución en dos zonas bien diferenciadas del Sector 4 es significativa. En efecto, sirven para inferir dos zonas del terreno que fueron batidas por el fuego de artillería, presumiblemente desde cortas distancias y que podrían corresponder a zonas donde hubo tropas de los respectivos ejércitos durante la batalla. Asimismo, el hallazgo de un estopín de fricción, artilugio que era usado para disparar las piezas de artillería, es indicador probable del lugar donde se ubicaron piezas de artillería, presuntamente de Buenos Aires (Leoni y Martínez, 2018), que se desplegaron para apoyar el avance de su infantería.



Figura 8. Elementos de artillería y caballería hallados en Pavón. Arriba izquierda, proyectiles de metralla. Arriba derecha, estopín de fricción. Abajo, moharra de lanza de caballería.

### *Caballería*

Los materiales diagnósticos de la presencia de unidades de caballería consisten en partes de lanzas de caballería, moharras (puntas;  $n=1$ ) y regatones (parte cónica ubicada en la base;  $n=3$ ) (Figura 8). Estos elementos fueron hallados en las cercanías del casco de la estancia, en los Sectores 4 y 5, en una distribución espacial acotada. Como se dijo, las principales fuerzas de caballería de ambos bandos se ubicaron en los flancos, ocurriendo los encuentros entre estas fuerzas a gran distancia de la estancia. Sin embargo, según las fuentes históricas, en las inmediaciones de los edificios que formaban la estancia se ubicaron algunas fuerzas de caballería de la Confederación, específicamente una división cordobesa y la escolta del general Francia, que formaban parte de la reserva del ejército

detrás del centro de la línea. Suponemos entonces que los materiales hallados podrían corresponder a estas unidades.

### *Infantería*

Los hallazgos más comunes y numerosos en el campo de batalla los constituyen los proyectiles de armas de fuego portátiles, predominando ampliamente los proyectiles de plomo esféricos (Figura 9). En efecto, se han hallado hasta el momento 117 de ellos, concentrados sobre todo en la parte este del Sector 4 (n=94) y en menor medida en el Sector 7 (n=19), estando significativamente menos representados en los restantes sectores prospectados (tres ejemplares en el Sector 8; un ejemplar en el Sector 5). Estos proyectiles presentan una gran variedad de tamaños, oscilando entre 14 mm y 18,5 mm de diámetro y entre 14 y 33 gramos de peso, aunque la gran mayoría se concentra entre los 16 y 18 mm de diámetro. Habrían pertenecido a fusiles y otras armas de fuego de entre 17,5 y 19 mm de calibre y de diversa procedencia, que fueron empleadas por ambos bandos (Leoni *et al.*, 2014, 2020). La distribución de estos proyectiles y en especial su concentración en la parte oeste del Sector 4, serían el producto de un intenso fuego de fusilería, presumiblemente dirigido hacia las tropas de Buenos Aires que avanzaban subiendo la loma en dirección hacia la estancia, aunque esta interpretación preliminar deberá confirmarse mediante el análisis especializado de estos materiales, diferenciando con mayor precisión las armas empleadas y la existencia de deformaciones resultantes de su disparo y/o impacto.

Se han encontrado también balas ojivales, correspondientes a armas de ánima estriada, más modernas y efectivas (Figura 9). Si bien las pertenecientes a armas de infantería serían tan sólo dos, su localización espacial apunta a que fueron disparadas por tropas de Buenos Aires hacia efectivos de la Confederación ubicados cerca de la estancia. Uno de ellos es un proyectil ojival sólido de cuerpo cilíndrico y punta aguzada, con tres ranuras en la base (16,8 mm de diámetro, 41,1 gramos de peso) que según el profesor Marcelo Fantuzzi (experto en historia militar del período de la Organización Nacional; comunicación personal) podría corresponder a una carabina de cazadores de infantería francesa Delvigne-Pontcharra modelo 1837 o 1840/41 (o sus copias belgas) de calibre 16,9 mm, que fueran empleadas por los efectivos de la Legión Italiana que participó en Pavón del lado porteño. El otro ejemplar es cónico con base ahuecada (15,2 mm de diámetro, 26,3 gramos de peso) y podría corresponder a un

fusil de tipo Enfield Modelo 1853 o derivados (Fantuzzi, comunicación personal; ver Leoni *et al.*, 2014, 2020, para el hallazgo de ejemplares comparables en Cepeda). Adicionalmente, se han hallado siete ejemplares de balas ojivales más pequeñas, de distintas características (con bases ahuecadas o sólidas, con una o más ranuras o sin ranuras, punta ojival o truncada, etc.) y dos vainas metálicas percutadas, que corresponderían a armas cortas (revólveres y pistolas) que portaban los oficiales. Dado su corto alcance efectivo, suelen ser consideradas como indicativas de combates a cortas distancias y, al igual que las esféricas, serían producto del intenso intercambio de fuego que resultó del avance de la infantería porteña sobre la estancia.

En suma, la distribución general de los proyectiles de armas de fuego portátiles pareciera reflejar un nutrido intercambio de fuego entre efectivos de infantería, resultante del avance porteños hacia el área general de la estancia y la defensa ejercida por las fuerzas de la Confederación apostadas en torno a ella.



Figura 9. Projectiles de armas de fuego portátiles hallados en Pavón. Arriba, proyectiles esféricos de armas de cañón liso. Abajo, proyectiles ojivales de armas de cañón rayado.

### *Uniformes*

Hasta el momento sólo hemos encontrado un botón de uniforme militar. Se trata de un ejemplar de gran calidad (posiblemente con baño de oro), de una pieza, convexo y con vástago soldado en el reverso. En este último está la marca de la firma inglesa fabricante (“RABONE BROS & CO - RICH GILT”), mientras que en el anverso presenta el escudo de la Provincia de Entre Ríos y la leyenda perimetral “FEDERACION URQUIZA O MUERTE”. Su presencia refleja probablemente la posición de tropas confederadas en algún momento de la batalla, en particular de algún oficial o fuerzas de elite de la Confederación.

*Interpretación: acciones militares identificadas*

Si bien el estudio arqueológico del campo de batalla de Pavón está apenas en sus inicios, podemos generar algunas interpretaciones preliminares en función de los materiales hallados, sujetas a confirmación o modificación conforme avance la investigación mediante la ampliación de las zonas prospectadas y aumente la cantidad y variedad de los materiales recuperados.

La secuencia tentativa de acciones militares identificadas, tanto a partir de los materiales hallados como en su relación con las fuentes escritas, sería como sigue: 1) fuerzas de infantería porteñas acompañadas por artillería avanzaron desde el sureste hacia la cima de la lomada donde se encuentra la estancia y donde se hallaban desplegadas la infantería y artillería confederadas, con una fuerza de caballería en reserva a retaguardia; 2) este avance fue contestado por fuego de artillería y de fusilería, en lo que parece haber sido un combate muy intenso; 3) sin embargo, las fuerzas porteñas continuaron su avance, ahora apoyadas por piezas de artillería que disparaban metralla sobre las líneas confederadas; 4) las fuerzas porteñas, incluyendo algunas unidades equipadas con armas modernas para la época, consiguieron desalojar a las fuerzas confederadas, ocupando la lomada y derrotando a la reserva de caballería que se encontraba en segunda línea. A juzgar por las fuentes primarias y las interpretaciones historiográficas posteriores, las acciones aquí identificadas corresponderían fundamentalmente a las desarrolladas en la derecha de la línea de batalla confederada, al ser atacada por la izquierda de la infantería y artillería porteñas.

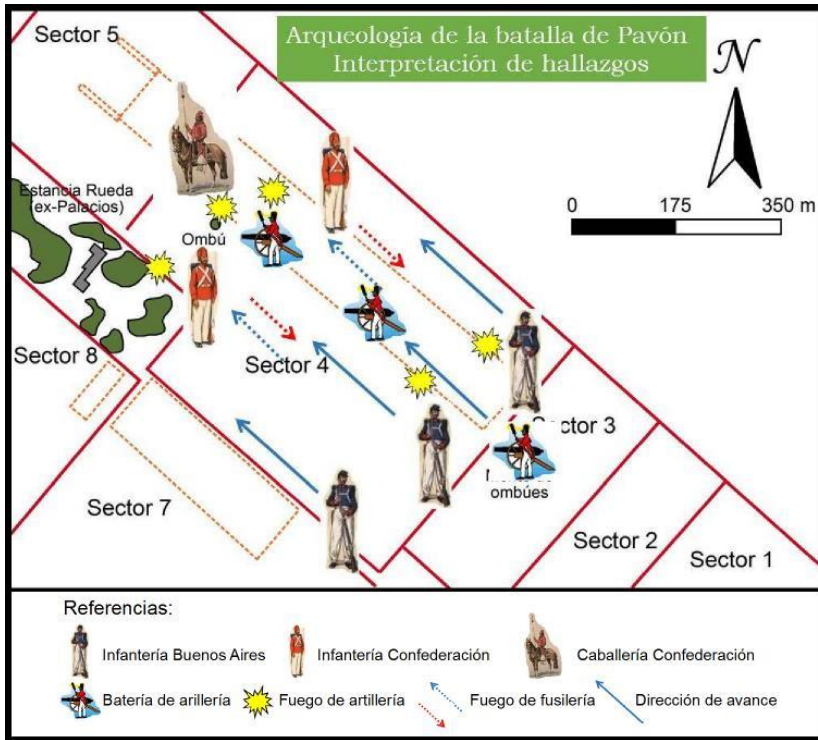


Figura 10. Arqueología del campo de batalla de Pavón. Interpretación preliminar en base a los hallazgos realizados: avance del ejército de Buenos Aires hacia la zona ocupada por fuerzas de la Confederación.

### Consideraciones finales

El propósito de este trabajo ha sido el de dar a conocer el avance de la investigación en curso de la campaña de Pavón, hecho político-militar que definió en buena medida la forma y estructura que tomaría el estado nacional argentino en las décadas siguientes. La investigación se centra en el escenario del choque decisivo de esa campaña, el campo de batalla de Pavón. En este sentido, la investigación arqueológica ha comenzado a brindar información novedosa, aunque preliminar, acerca del desarrollo de la batalla, de la ubicación, equipamiento y posibles movimientos de las fuerzas participantes, confirmando el rol enriquecedor que posee la arqueología para el estudio de eventos dinámicos y complejos de este tipo. Se espera que la continuación y ampliación del área investigada permita

construir una interpretación más rica de este hecho tan controvertido de nuestro pasado nacional.

Además de lo anterior, buscamos que la investigación no quede restringida a este lugar, al estudio exclusivo del acontecimiento, y por ello ampliamos el foco de la misma para contextualizar a la batalla mediante la investigación de instalaciones militares contemporáneas, tales como Loma Negra, lugar de concentración del ejército de Buenos Aires previo a la batalla, aunque con una historia de uso compleja que excede a su relación específica con la batalla de Pavón. La investigación de este sitio también se encuentra recién en sus inicios pero ha comenzado a aportar información relevante para caracterizar al ejército de Buenos Aires y de alguna manera comenzar a determinar su “firma arqueológica”. Idealmente, ello nos permitirá distinguirlo mejor en el campo de batalla, donde los materiales correspondientes a ambos bandos se encuentran entremezclados y no siempre resulta posible determinar con precisión su pertenencia. Esperamos incorporar a la investigación otros lugares similares, tanto de Buenos Aires como de la Confederación, lo que redundará en un mejor conocimiento y caracterización de los contendientes de la campaña. A más largo plazo, buscamos conseguir una caracterización del paisaje de conflicto que fue la frontera entre Buenos Aires y la Confederación, mediante el estudio de sitios militares pero también sitios civiles y los caminos que los vinculaban, de forma de evaluar el impacto transformador que pudo haber tenido la guerra en la sociedad y paisaje regionales.

### **Agradecimientos**

Agradecemos al CONICET, la UNR y el CREPAP por el apoyo institucional. A las familias Rueda (Rueda, Santa Fe) y Tarré y Boveris (Rojas, Buenos Aires) por permitirnos acceder a sus campos para nuestra investigación. A la Comuna de Rueda (Santa Fe) y la Municipalidad de Rojas (Buenos Aires) por su apoyo a nuestro trabajo. A Stella Maris Poquiere, la familia Rossi y Hugo Silveira de Rojas, y a Nilo Zalazar de Pergamino, por la ayuda prestada en distintas fases de la investigación. A dos evaluadores anónimos, por sus sugerencias para mejorar este trabajo. Finalmente a Lucas Martínez, Guido Scaglione, Gabriel Spinetta, Franco Abatangelo, Leonardo Aramburu, Graciela Scarafia, Faustino Godoy, Alejandro Farrugia, Alejandro Barbero, Irene Grecco, Alfredo Barrera por



su participación en los trabajos de campo y a Mauro Ganem por su ayuda con cartografía histórica.

## Bibliografía

Aguirre, Osvaldo. (2011). Los Naranjos, la estancia donde vive el pasado. *Diario La Capital (Rosario)*, edición del 9 de septiembre de 2011, p. 22.

Album de la Guerra del Paraguay. (1893). El General D. Emilio Mitre. Año I, Entrega 6°. Buenos Aires, Argentina: Imprenta de Jacobo Peuser.

Archivo del General Mitre. (1911). *Campaña de Pavón (conclusión)*. Tomo IX. Buenos Aires, Argentina: Biblioteca de La Nación y Barcelona, España: Editorial Sopena.

Archivo del General Mitre. (1912). *Cartas confidenciales de varios sobre diversos asuntos*. Tomo XV. Buenos Aires, Argentina: Biblioteca de La Nación.

Arnold, Prudencio. (1970). *Un soldado argentino*. Buenos Aires: EUDEBA.

Bagaloni, Vanesa. (2015). Investigaciones arqueológicas en el Fortín Pescado, Partido de Benito Juárez, Provincia de Buenos Aires. *Revista del Museo de Antropología (UNC)*, 8(2), 63-76.

Bagaloni, Vanesa. (2017). Aporte al estudio de materiales vítreos en contextos fronterizos y rurales: la casa de negocio Chapar (partido de Gonzales Chaves, provincia de Buenos Aires). *Intersecciones en Antropología*, 18, 113-118.

Best, Félix. (1983). *Historia de las guerras argentinas. De la independencia, internacionales, civiles y con el indio*. Tomo Segundo. Buenos Aires, Argentina: Graficsur.

Beverina, Juan. (1911). *Caseros (3 de Febrero de 1852)*. Estudio histórico militar de las campañas de 1851-52. Varese, Italia: Amedeo Nicola y Cía.

Beverina, Juan. (1921). *La Guerra del Paraguay*. Tomo IV. Buenos Aires, Argentina: Ferrari Hnos.

Cárcano, Ramón J. (1921). *Del sitio de Buenos Aires al campo de Cepeda (1852-1859)*. Buenos Aires. Argentina: Imprenta Coni.

D'Amico, C. 1952[1890]. *Buenos Aires, sus hombres, su política (1860-1890)*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Americana.

De Marco, Miguel A. (2010). *Batalla de Pavón. La unión nacional*. Suplemento “Historia Viva”. San Nicolás, Argentina: Diario el Norte San Nicolás y Ternium.

Fantuzzi, Marcelo (2014). *Breve reseña de las unidades presentes en la batalla de Pavón. 17 de septiembre de 1861*. <http://www.legionitaliana.com.ar/Articulos.html> (Acceso: 10 de marzo 2020).

Fox, Richard A. (1993). *Archaeology, history, and Custer's last battle*. Norman, Estados Unidos: University of Oklahoma Press.

Garavaglia, Juan C. (2015). *La disputa por la construcción nacional argentina. Buenos Aires, la Confederación y las provincias (1850-1865)*. Buenos Aires; Argentina: Prometeo Libros.

Gómez Romero, Facundo. (1999). *Sobre lo arado: el pasado. Arqueología histórica en los alrededores del fortín Miñana (1860-1869)*. Azul, Argentina: Editorial Biblos.

Goyret, Julio T. (1965). La campaña de Pavón. 1859-1861. En C.A. García Belsunce (Coord.), *Pavón y la crisis de la Confederación* (pp. 253-310). Buenos Aires, Argentina: Equipos de Investigación Histórica.

Haythornthwaite, P. J. (1998). *Weapons and equipment of the Napoleonic Wars*. Londres, Gran Bretaña: Arms and Armour.

Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”. (s/f). Partes militares de la Batalla de Pavón (1861). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <http://ravignanidigital.com.ar/Pavon> (Acceso: 15 de febrero 2020).

Landa, Carlos y Hernández de Lara, Odlanyer (Eds.). (2014). *Sobre Campos de Batalla. Arqueología de conflictos bélicos en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: Apha.

Landa, Carlos; Ciarlo, Nicolás; Coll, Luis; Montanari, Emanuel; Gómez Romero, Facundo; Doro, Raúl; Calomino, Eva; Schmidt, Brenda; Smith, Marina; Ravazzola, Alejandro; Spota, Julio; Torres Fernando y Angueyras, Jerónimo. (2020). “La paciente muerte acecha en los rifles”. Análisis espacial y dinámica de la batalla de La Verde, una mirada desde la Arqueología del conflicto. En C. Landa y O. Hernández de Lara (Eds.), *Arqueología en Campos de Batalla. América Latina en perspectiva* (pp. 227-252). Buenos Aires, Argentina: Aspha.

Leoni, Juan B. y Martínez, Lucas. (2018). Al pie del cañón: identificación arqueológica del uso de artillería en un campo de batalla del

siglo XIX (Cepeda, 1859). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, 12, 235-265.

Leoni, Juan B.; Martínez, Lucas; Porfidia, María A; y Ganem, Mauro. (2014) “...un reñido combate bien nutrido de fuego de artillería e infantería...”: La batalla de Cepeda 1859, desde una perspectiva arqueológica. En C. Landa y O. Hernández de Lara (Eds.), *Sobre campos de batalla. Arqueología de conflictos bélicos en América Latina* (pp. 109-138). Buenos Aires, Argentina: Aphsa Ediciones.

Leoni, Juan B.; Martínez, Lucas H.; Arias Morales, Cecilia; Cadenas, Daniela; Godoy, Faustino y Ganem, Mauro. (2020). Acciones militares y correlatos arqueológicos: análisis de casos en la batalla de Cepeda, 1859. En C. Landa y O. Hernández de Lara (Eds.), *Arqueología en Campos de Batalla. América Latina en perspectiva* (pp. 117-154). Buenos Aires, Argentina: Aspha Ediciones.

Lescano, Nicanor. (ca. 1870). *De las Memorias del Sr. Tte. Cnel. D. Nicanor Lescano*. Manuscrito inédito.

Moog, Fernando. (1879). *Mensura de la propiedad de Juan Ros. Mensura 62, Catálogo general de mensuras de la Provincia de Buenos Aires*, Archivo de Geodesia. Dirección de Geodesia, Ministerio de Infraestructura. Provincia de Buenos Aires

Museo Mitre (s/f). Mapa 1037-Croquis de la Batalla de Pavón. Buenos Aires, Argentina.

Olivencia Fernández, Julio. (1924). *Rojas: su origen, su historia y su importancia agraria y comercial. El polígono de tiro General Alvear de Rojas en su vigésimo quinto aniversario*. Municipalidad de Rojas. Rojas, Argentina.

Pedrotta, Victoria y Bagaloni, Vanesa. (2005). Looking at interethnic relations in the southern border through glass remains: The nineteenth-century Pampa region, Argentina. *International Journal of Historical Archaeology*, 9(3), 177-193.

Pineau, Virginia y Landa, Carlos. (2009). Confieso que he bebido... Comparación de dos Fortines de La Frontera Sur en relación con la provisión y el consumo de bebidas alcohólicas (1860-1885). *Arqueología Suramericana* 5, 138-152.

Revista del Suboficial. (2002). Armas de la Antigüedad. Historia de las armas en la Argentina. Parte III. *Revista del Suboficial* 645. <http://www.rs.ejercito.mil.ar/Contenido/Nro645/Td/armas.htm> (Acceso: 1 de marzo 2020).

Ruiz Moreno, Isidoro J. (2005). *El misterio de Pavón. Las operaciones militares y sus consecuencias políticas*. Buenos Aires, Argentina: Claridad.

Ruiz Moreno, Isidoro J. (2008). *Campañas militares argentinas. La política y la guerra. Tomo 3. Rebeliones y crisis internacional (1854-1865)*. Buenos Aires, Argentina: Claridad.

Sabato, Hilda. (2012). *Historia de la Argentina 1852-1890*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Saldías, Adolfo. (1912), *Los números de línea del Ejército Argentino (Resumen histórico), Tomos Primero y Segundo*. Buenos Aires, Argentina: Talleres Gráficos-Arsenal Principal de Guerra.

Scott, Douglas D. y Fox, Richard. (1987). *Archaeological insights into the Custer battlefield: an assessment of the 1984 field season*. Norman, Estados Unidos: University of Oklahoma Press.

Scobie, James R. (1964). *La lucha por la consolidación de la nacionalidad argentina. 1852-1862*. Buenos Aires, Argentina: Hachette.

Sivilich, Daniel M. (2016). *Musket ball and small shot identification: a guide*. Norman, Estados Unidos: University of Oklahoma Press.

Thill Juan.P. y Puigdomenech, Juan A. (2003). *Guardias, fuertes y fortines de la Frontera Sur. Historia, antecedentes y ubicación catastral. Tomo 2*. Buenos Aires, Argentina: Edivern.

Recibido: 26 de febrero 2020.

Aceptado: 25 de marzo 2020